



VUELO A LA LIBERTAD
o el sinsentido del Karma

M I G U E L P E Ñ A

Vuelo a la Libertad

(o el sinsentido del Karma)

Miguel Peña

Todos los Derechos Reservados

Registrado en la Propiedad Intelectual M-006782/2013

INDICE

Introducción	5
Karma: Su sentido	11
¿Karma = Evolución?	29
¿Por qué volvemos?	51
Otras realidades, otros espacios	85
Como volvemos	105
Crear una nueva vida	124
Dirigir la Reencarnación	142
La Misión	170
Entonces, ¿qué es este mundo?	198
Nota Final	220

Introducción

Como nació este libro

En 2002 me inicié en la Terapia de Regresiones a Vidas Pasadas como cliente y muy poco después yo mismo empecé a acompañar a otros en sus regresiones. Al trabajar con esta técnica, tanto en mi mismo como en otros, pude hacer una observación profunda de las experiencias vividas y empecé a darme cuenta de una incongruencia que no sabía cómo integrar con las que eran ciertas creencias al respecto de la reencarnación.

La experiencia directa con esa “realidad” hizo que algo básico en todo el entramado de creencias que la Reencarnación y el Karma suponen sufrieran un profundo golpe que me llevaron a cuestionarlas sin poder, sin embargo, llegar a ninguna conclusión válida; había algo que muy claramente no encajaba, pero no sabía como integrarlo con esas creencias que me habían acompañado toda la vida. Cuanto más profundizaba y trabajaba con regresiones más evidente se hacía para mi esa incongruencia y menos aún sabía como poder entender su significado, porque esa “realidad” era una ruptura con todas las creencias que rodean la reencarnación y el Karma pero, por otra parte, como era una observación hecha desde la lógica del estudio del material fruto de esas regresiones no tenía más que el peso de la duda, era algo que me inquietaba y que tenía muy presente pero no sabía cómo entender.

Sin embargo a finales de 2010, en el mes de octubre, me llegó la experiencia directa. Empujado por unas fuertes tensiones en mi vida abordé una meditación muy profunda con una pregunta clave sobre mi mismo, busqué ir más allá ayudándome con una

grabación para facilitar, si era posible, una autoregresión y al cabo de cincuenta minutos, cuando salí de ese estado de meditación y regresión, algo había cambiado para mí definitivamente, había recibido una respuesta que no resolvía o ayudaba a arrojar luz sobre los problemas de mi vida tal como era mi intención y mi mayor preocupación, sino que me había respondido a la incongruencia que había observado a lo largo de las muchas regresiones realizadas conmigo mismo y con otros.

Pero no era una respuesta fácil de asumir, de integrar, porque rompía con los principios más básicos que habían sustentado mis creencias por décadas, lo que le había dado sentido a mucho del sinsentido de la vida.

Fue algo chocante y profundo, como oí decir de forma tan descriptiva a una persona originaria de Méjico fue “el parte-aguas” en mis creencias, incluso muchas de las cosas que me rodean de pronto empezaron a tener un sentido diferente, algunas cuestiones que había leído sobre la realidad en la que existimos cambiaron totalmente.

En aquel entonces la intención nunca fue hacer un libro de ello, en principio sólo escribí la experiencia como lo hacía con todas las regresiones o ciertas meditaciones para conservar su recuerdo, para que este no se difuminara con el tiempo tal como pasa muchas veces cuando sales de ese tipo de experiencias. Pero no hacía falta porque su recuerdo volvía por sí mismo cíclicamente de forma espontánea con mucha claridad, surgiendo ideas a su alrededor que iban dándole poco a poco una mayor entidad. De la misma forma también me iba tropezando de tarde en tarde con escritos y con informaciones que parecía querían adherirse a la experiencia y ensancharla, como si fueran señales que me dijeran que debía seguir en ese camino.

Introducción

Sin embargo, seguía siendo un escrito prácticamente exclusivamente para mí, del que sólo había compartido unas pocas hojas con alguna persona, hasta que hace un tiempo *me tropecé* con el Dhammapada. En sí mismo el libro para mí era uno más de tantos similar a los que a largo de los años he leído, un libro que te dice cómo estar en el mundo de forma justa, cómo comportarte correctamente pero nada misterioso, sólo un libro más lleno de reglas y normas que no dudando de su bondadosa intención suponía que tampoco me dirían nada nuevo, hasta que me tropecé con dos párrafos o versos totalmente anacrónicos con el resto del libro; cuando los leí me enderecé como si me hubiesen conectado a la corriente eléctrica, algo me sacudió enteramente porque esos dos párrafos ya no hablaban de cómo estar correctamente o de forma justa en el mundo, hablaban claramente de dejar de estar en él, que era sobre lo que sin orden y con muchas dudas y de tarde en tarde había estado escribiendo durante casi estos últimos tres años.

Seguí leyendo esperando encontrar otras pistas y aunque algún que otro verso parecía querer seguir con la conversación que con esos dos párrafos el autor había iniciado no había ninguno más tan fuerte e intenso, como si fueran un trueno sus palabras había resonado para mí y luego sólo quedaba el eco y el silencio, nada más... Cuando volví sobre ellos después de terminar el libro tuve la clara sensación que parecía que habían sido escritos por otra persona que nada tenía que ver con la que había escrito el resto del libro: El que había escrito el libro era un buscador, buscaba la forma de vivir en paz y de forma justa en el mundo, el que había escrito esos dos párrafos ya no buscaba, había encontrado todo eso porque había encontrado la forma de salir de él.

Después de esta lectura ya no me quedó duda, debía terminar un escrito iniciado sólo como algo para mí porque de alguna forma sentía que mientras no lo hiciera no tendría paz, no sé con qué finalidad algo me urgía a hacerlo, pero ese algo me había mostrado claramente a través de esos dos versos que lo que había percibido en aquel mes de octubre de 2010 no era sólo una extraña y particular experiencia en los límites de la consciencia, sino un conocimiento más profundo que no me pertenecía y quería salir de los límites en los que le mantenía.

Tampoco lo que he escrito es exhaustivo, hay mucho más porque especialmente cada vez que, por ejemplo, observo o toco alguna de las terapias que trabajan con los campos energéticos me doy cuenta de la amplitud y de las enormes interrelaciones y profundidades que el asunto tiene, no puede resumirse sólo en unos pocos capítulos, pero para el que comprenda de qué estamos hablando no son necesarios más detalles, la esencia está ahí.

Espero que lo que aquí he escrito y de lo que en realidad no soy el autor pueda seros de utilidad.

*A través de muchas vidas
he errado en el Samsara buscando,
pero no encontrando, al constructor de la casa.
Sufrimiento total en este volver y volver a nacer.*

*¡Oh, constructor de la casa!
Ahora te he percibido.
No volverás a construir esta casa.
Todas las vigas han sido quebradas.
Se ha aniquilado el soporte central.
Mi mente ha alcanzado lo incondicionado.
Habiéndolo alcanzado,
representa el fin del apego.*

(Dhammapada 153-154)

Karma: Su sentido

- Karma es una palabra que creo está muy mal comprendida.
- ¿A qué te refieres? A mi me parece algo sencillo de entender, es la Ley de Causa y Efecto, haces una cosa y eso tiene sus consecuencias.
- Sí, es cierto, pero no simplemente, más bien me parece que esta parte que es la más conocida sólo es la vulgarización de un conocimiento más especial. Algo así como la parte pública y conocida de un conocimiento que tiene una parte privada y no conocida mucho más importante.
- ¿Parte pública y privada?
- Todas las religiones, o incluso asociaciones de conocimiento ya sean secretas o no, tienen una parte pública, la general para la mayoría, y una parte privada para un pequeño grupo de iniciados que parece que considera que esos conocimientos son demasiado selectos como para ser divulgados a la mayoría, como si no estuviera preparada para ese conocimiento o se lo merecieran, y vale incluso para sus seguidores o afiliados de rango o niveles más bajos, no pienses que es sólo para los ajenos a esos grupos.
- Si, eso que dices me suena, hay como un interés en crear círculos de conocimiento exclusivo hasta con lenguaje propio para que todo parezca más complicado al profano y que desista de saber más, hasta en lo más simple.
- Más o menos es eso, pero aquí vamos incluso más lejos que en el intento de esconder el conocimiento o hacerlo menos accesible

para los que no son especialistas de una determinada materia. La palabra Karma tiene un sentido, el que tu señalas, que es el más divulgado, pero creo que a su sentido más auténtico y, especialmente, más vital y clave no se le presta la suficiente atención.

- ¿A qué te refieres?
- Karma se entiende que es lo que hace girar la rueda de reencarnaciones y... ¿Qué dice el budismo? Y digo budismo por algo que tengo a mano, pero valga para cualquier religión aunque lo diga de otra manera: Hay que eliminar el deseo y lograr parar esa rueda para llegar a la iluminación o a este estado superior ideal que cada religión marca como santidad o algo parecido, pero el mero hecho de querer llegar a la iluminación ya es un deseo... ¿Cómo se come eso? Bien sencillo: renuncias a desear nada de este mundo y, de paso, a nada de otro que pueda existir... Genial, el típico callejón sin salida de los dogmas de fe: Lo tomas o lo dejas sin más. Y si lo aceptas estás en un círculo del cual no puedes salir, ¿por qué? Porque el problema no está en el deseo, que es inherente a la vida y es la razón por la cual la vida existe, sino porque resulta muy conveniente que sea anulado para cierta casta de poder, así los demás no desearán lo que ellos tienen, al igual que es conveniente pensar que hay que aceptar lo que hay y ser sumisos y así la bienaventuranza te llegará, eso sí... Después de muerto y en el cielo o en otra vida. Pensando sobre esto me parece que el problema no está, creo, en el deseo en sí mismo, sino en el momento en que ese deseo se produce.
- Creo que me quieres decir algo, pero aparte de lo complejo de lo que dices no termino de comprender que tiene que ver todo eso con el Karma o la palabra Karma...

Karma: Su Sentido

- A ello voy... La palabra Karma viene del sánscrito, hay varias interpretaciones pero me voy a quedar con la que considero más completa, en la cual indica que K viene a significar aplicación humana, A es sinónimo de energía y R es la fuerza de origen divino, si quieres Kar viene a significar algo así como la aplicación por el hombre de la energía del poder divino o el poder creador que es el poder de la divinidad; en cuanto a Man es el pensador o, si quieres, la acción del pensamiento o de pensar. Hay varias formas de enlazar estas letras o sílabas pero podríamos decir que es que la acción del pensamiento humano tiene el poder de crear, lo cual dicho así no es nada extraordinario, ya que el poder creador del pensamiento o de la mente es algo ampliamente aceptado, recuerda sólo el Kybalion, y aquí es donde creo entra el problema de los deseos.
- No veo por qué es un problema poder crear...
- Crear por sí mismo no creo que sea malo; los deseos como he dicho alguna vez son buenos porque son como faros en la noche que nos indican el camino hacia el puerto al que nos dirigimos, nuestros deseos nos dicen quiénes somos porque nos dicen qué queremos y para qué... Además, sin ellos no habría vida y esta es en realidad la cuestión o el problema.
- Me he perdido... ¿Es un problema que haya vida o son un problema los deseos?
- La clave de la palabra Karma es que nos dice que el ser humano tiene el poder de crear a través del pensamiento, pero parece claro que no se está refiriendo a los inventos que pueda realizar con su ingenio, sino que realmente puede crear lo que sea, incluso vida... Sin embargo, como todos sabemos esto no se produce así chascando los dedos porque, por ejemplo, al día de hoy hay muchas teorías sobre la Ley de la Atracción y esas

cosas y a pesar de lo bien fundamentadas que desde le punto lógico pueda parecer que están a la mayoría no les termina de funcionar.

- Supongo que ahora me dirás por qué.
- No te lo puedo decir porque no estoy seguro, sólo especulo, pero creo que la capacidad de crear del hombre se produce en la inmensa mayoría de las personas en un nivel de consciencia al que no pueden acceder normalmente y de forma habitual o consciente. El nivel donde se produce la creación por el pensamiento es de una naturaleza vibratoria y energética muy diferente a la que el cuerpo físico puede permitir en condiciones normales, en el cual la energía vibra de una forma mucho más lenta; por ello crear a voluntad aquellas cosas que deseas es difícil por no decir imposible, a menos que tengas un entrenamiento muy específico o estés dotado de alguna forma especial para ello, cosa que también lo he visto en algún individuo, aunque realmente estos individuos cuando crean en realidad ni siquiera son conscientes del mecanismo por el cual lo hacen, tanto que terminas preguntándote si ellos atraen el objeto que desean o si el objeto que desean les atrae a ellos y si, en este caso, simplemente están en sintonía de forma inconsciente con una realidad personal más profunda, con lo que realmente les trajo a esta vida y de esta forma esa realidad les arrastra...
- Bien, esto lo entiendo, ¿pero qué tiene que ver eso con la parte pública de una religión, la parte reservada a los iniciados y el Karma?
- En relación con esto quiero ponerte un ejemplo y sólo es un ejemplo de una religión, pero podríamos encontrar otros en otras religiones o creencias: La religión católica tiene un ritual

que es el de la confesión que cuando se realiza antes de morir es donde, para mí, adquiere toda su relevancia porque es en ese momento clave cuando tienes que renunciar realmente, como bien dicen, a todas las obras del demonio, según ellos mismo es renunciar al ambiente mundano y materialista que reina en el mundo, al pecado incluido sus pompas que, curiosamente, la Iglesia y el poder se reservan para ellos, lo cual como todo lo que cae bajo las manos del poder puede convertirse en algo negativo, en una manipulación de terribles consecuencias.

- ¿Manipulación? Hace un momento parecía que hablabas de ello positivamente y ahora dices que es negativo,
- Si se plantea de forma que la persona pueda darse cuenta de la futilidad y lo vano de la existencia puede significar una profunda comprensión y hasta un despertar que puede liberarla, pero si se plantea desde donde tanto le gusta a la religión que es señalándote que eres un pecador y que para salvarte debes arrepentirte y renunciar a todo eso y esto en un momento clave que es antes de la muerte estás implantando un programa muy poderoso ya que tiene una fuerte carga emocional, lo cual prácticamente te garantiza que en la próxima vida pasarás bastantes miserias materiales y de toda índole.
- Una programación como tantas que hay que desactivar cuando trabajas con las terapias de regresiones.
- Pero especialmente difícil porque las personas están tan condicionadas desde niños en que esas cosas son la raíz de todo mal que ni siquiera pueden imaginar que el problema puede ser ese.
- En una palabra, si quieres estar en comunión con lo que dicen tienes que renunciar a lo que son en realidad las mejores cosas de la vida para la mayoría de las personas y que ellos atesoran

sin límite, lo cual de paso no sólo te causa problemas en esta vida sino que te los puede causar en más de una a menos que des con alguien que te ayude más que a arrepentirte a comprender.

- Si, eso es porque parece ser que las mejores cosas de la vida son obras del demonio y date cuenta que para ellos es pecado prácticamente todo, prácticamente todo es obra del demonio y especialmente las cosas que te pueden hacer disfrutar de la vida, lo cual al margen del uso que hacen de todo esto para servir a sus propios intereses puede que sea bastante acertado.
- ¿Crees que es bastante acertado que todo lo bueno sea obra del demonio?
- A su tiempo te contesto a eso, ahora volvamos a ese ritual en el cual si renuncias a todas las obras del demonio te liberas, ¿te das cuenta que paralelismo tiene en su esencia esto con no desear? Creo que eso mismo es lo que está diciendo el budismo de forma distinta cuando dice que tienes que renunciar a los deseos si quieres alcanzar el Nirvana, pero la clave no está en que abandones ese deseo que te ata a este mundo en tu vida normal, del día a día, porque ahí la capacidad de crear como hemos visto está muy limitada, sino en el momento de la muerte.
- Ya lo has mencionado antes, ¿Por qué en el momento de la muerte?
- El momento de la muerte es un momento de shock profundo para la mayoría de las personas, pocos están preparados para lo que significa morir, es un tránsito duro al que se añade que en ese momento se suman la energía que genera esa confusión, que es de una naturaleza difícil de comprender, con la que se libera al soltar tus ataduras materiales y volver a lo que Eres en

realidad. Y con esa confusión, la energía de ese shock y toda la impregnación de lo que ha sido tu vida pasas a un estado vibratorio mucho más poderoso, a un estado donde es posible la creación a por la mera voluntad y en ese instante, donde todavía no eres consciencia pura o elevada y tienes mucho de la vida que acabas de dejar, y con la enorme carga energética fruto de la violencia de la experiencia creas de nuevo las condiciones para una nueva vida donde quedarás encerrado...

- ¿Y de verdad la confesión puede en ese momento librarnos de eso?
- Su esencia es darte cuenta, lo mismo que otras técnicas para despertar, así que como ya te he señalado no lo puede por si misma por si misma, sino por cómo el individuo sea capaz de entenderlo, si es que es capaz de entenderlo, porque el catolicismo habla de renunciar a las obras del demonio, en resumidas cuentas y como decíamos al mundo, pero lo malo es que no dan una razón válida cuando ellos acaparan tantas de esas obras como les es posible, dan una explicación dogmática que a poco que lo pienses es bastante oscura, un lo tomas o lo dejas de una resurrección futura, pero como no entienden el por qué dudosamente puede alcanzar sus mejores efectos, sólo los negativos.
- La resurrección futura es un dogma de fe.
- Buena forma de cerrar una discusión... Date cuenta que ello no sirve porque para la mayoría resulta absurdo aceptar haber sido, por ejemplo, un delincuente toda tu vida y por el mero hecho de someterse ese ritual estar perdonado; y no es eso en absoluto porque en realidad si un delincuente pudiese en el momento de su muerte darse cuenta del absurdo del mundo y dejara en es mismo momento de desear nada más de él verdaderamente alcanzaría la paz para su alma y se haría libre, o si prefieres dejaría de tener que reencarnarse por mal que

hubiese hecho, pero no por el hecho de un ritual en sí, eso es absurdo, sino porque habría conseguido comprender e interiorizar lo que está bajo ese ritual y vivirlo, habría alcanzado la iluminación.

- ¿Un delincuente podría lograr la iluminación así por las buenas?
- Yo no lo llamaría iluminación porque da lugar a confusión con lo que siempre se ha considerado es la Iluminación, sino diría más bien la liberación, y por poder podría, pero sería raro que a menos que el delincuente bajo su máscara social fuese alguien con una preparación especial de experiencias anteriores, normalmente es algo demasiado profundo para que se dé así como así, como por accidente, ni en él ni en la inmensa mayoría de las personas.
- ¿Entonces me estás diciendo que el Karma en realidad no existe, que es algo que tal como viene siendo aceptado por miles de años no es así...?
- Existe, en primer lugar porque nosotros creemos que existe y por tanto por el mero hecho de creerlo ponemos energía en ello y le damos vida y, en segundo lugar, Karma define esa capacidad generadora de vida del ser humano que resulta ser un mecanismo tan natural como la ley de la gravedad en nuestro plano vibratorio y, por ello, inevitable...
- Entiendo...
- A ese poder se añade que, cuando llega el momento de nuestra muerte, la inmensa mayoría de nosotros estamos llenos de deseos frustrados o por cumplir, eso que se llama apego, que debido a ellos volvemos a crear inconscientemente las condiciones para una nueva existencia por esa capacidad para crear que tenemos, especialmente en ese estado vibratorio de energía.

- ¿Llenos de deseos frustrados o por cumplir?
- La muerte demasiadas veces nos coge por sorpresa y habiendo dejado por hacer muchas cosas que consciente o no deseábamos, quizás proteger a unos hijos o tal vez tenerlos, decirle a alguien algo, volver a un lugar al que no pudimos volver y amamos, habernos encontrado con alguien que se perdió en nuestra vida, intentar lo que no intentamos o cosas mucho más prosaicas y tristes como haber abofeteado a alguien que nos ofendió o, incluso, algo tan frívolo y vulgar pero tremendamente real como haberte follado a quién no te has follado, cualquiera de esas cosas, muchas más y además y para empeorarlo todas a la vez... Todo lo que quedó por hacer o decir de pronto llega en bloque en ese momento donde puedes recordar toda tu vida en lo que parece ser un instante, pero con la intensidad del preciso momento en que se produjo porque nada se pierde, nada en absoluto, y cuando vuelves a ese momento vuelves a vivirlo con la misma emoción... Esto origina un torbellino de enorme fuerza y energía, lleno de las vibraciones de emociones de toda índole: frustración, dolor, vergüenza, vanidad, alegría, pasión por todo lo que se vivió o incluso no se vivió, se puede incluso ver, entender y comprender cosas que hasta ese momento estaban veladas por nuestros sentidos, memoria y entendimiento... Y eso, en ese momento, genera un enorme deseo de volver para corregir todo aquello que creemos debíamos haber hecho de otra forma o hacer todo lo que creemos nos quedó por hacer.
- ¿Para abofetear a quién no abofeteaste y para follarte a quién no te follaste...? Eso tiene gracia.
- No te rías que es muy serio... No hagas broma de ello porque es tremendamente triste que se sufra tanto por cosas tan vanas como esas pero así es... Cuando llega ese momento, por muchos

años que puedas tener si los tienes en entonces, te vuelves a encontrar con esa persona que deseaste o aquella que te hirió quizás cruelmente, vuelves a sentir aquel momento con la misma fuerza e intensidad que en que lo estabas experimentando porque el tiempo ahí no existe, todo sucede en el mismo instante, todo se reviste de la intensidad de la emoción de aquel entonces sea este del carácter que sea y por absurdo que ahora te pueda parecer, y vuelve con toda la energía que tuvo en el mismo segundo de producirse, a menos que hayas trabajado esa emoción y la hayas como podríamos decir limpiado, o sea vaciado de su contenido energético.

- Como en las regresiones vuelves a experimentar hasta aquello que ya no recuerdas que alguna vez sucedió.
- Exactamente pero con más intensidad, tú que tienes experiencia con regresiones sabes que cuando entras en el trance de una regresión desaparece la barrera del tiempo y todo se vuelve a vivir con la carga emocional de cuando se produjo... Y toda la frustración, rabia, pasión, miedo, dolor, alegría, amor o deseo que pudo haber en ese momento se vuelve a vivir con esa misma energía... A menos que antes haya sido liberado.
- Los que han vuelto no cuentan eso como una experiencia tan angustiada.
- Tengo casos que no dicen lo mismo, ¿crees de verdad que un shock de ese tipo puede ser agradable...? ¿De verdad nunca hiciste daño a nadie o te hirieron, te equivocaste o...? ¿Tan magnífico ser humano eres que no tienes nada de lo que arrepentirte?
- Pero dicen que ahí hay una visión más alta, más amplia.

- ¿Y con esa excusa pretendes ver tus errores de otra forma o perdonar el daño que te hicieron por una generosa iluminación divina que te invade en ese momento? Eres un ingenuo...
- Pero todos hablan de otra visión más elevada.
- Sí, es cierto que puede haberla pero un paso más allá, en el momento clave todavía estás apegado a este plano. Toma un ejemplo: Imagina que estas conduciendo tu coche pensando en tus cosas y de pronto tienes un accidente, mueres en el acto, ¿de verdad crees que al instante siguiente cuando pasas al otro lado ya te has iluminado...? Mírame y dime de corazón que crees que en menos de un segundo has dejado la ceguera del mundo para pasar a la clara luminosidad a la iluminación... No, todavía eres quién eras y todo lo que pasa en ese momento sigue siendo medido bajo ese rasero y entendido desde los condicionamientos de la sociedad que te educó, desde tus creencias y todo aquello que inconscientemente a buen seguro arrastras.
- Ya... Entiendo lo que quieres decir.
- Una cosa es que los que han vuelto lo hayan hecho con otra comprensión sobre la existencia y otra es que se hayan iluminado, ¿o es que alguno de esos es un iluminado?
- Muchos han cambiado su vida, han empezado a hacer otras actividades más volcadas en la parte humana.
- Lógico, aunque no puedan incluso verbalizar todo lo que han comprendido algo dentro de ellos se transformó, pero no creo que ninguno de ellos diga de sí mismo que es un iluminado, ni siquiera en realidad te pueden decir siquiera si existe o no la reencarnación y si de existir saben cómo librarse de la rueda de las reencarnaciones que es lo que se supone un iluminado es capaz de saber y hacer, sólo saben que han vivido algo especial que cambia todo lo que hasta ese momento creían sobre la muerte.

- Hablando de reencarnación... Antes has hablado del cristianismo y ellos no creen en la reencarnación, si no creen en ella ellos no podrían crear una nueva vida...
- Muy hábil, pero referente a que el cristianismo no cree en ello eso es sólo cierto porque es una religión altamente confeccionada y muy controlada en cuanto a lo que debe o no creerse, el cristianismo se pasó siglos dando forma al credo que luego habrían de aceptar como verdadero, fue un infierno de luchas entre los que creían una cosa y lo contrario. Hoy la religión cristiana podría ser muy diferente si en vez de ganar las facciones que ganaron lo hubiesen hecho otras.
- Si, recuerdo el tema de los Arrianos y otros...
- Efectivamente, porque la creencia en la reencarnación se abolió allá por el año 553 en el Segundo Concilio de Constantinopla bajo las órdenes del que se considera el último emperador romano, Justiniano, ni siquiera el papa de entonces, Virgilio, aceptó nunca ese concilio ni la prohibición de la creencia en la reencarnación, fíjate si es interesante el dato que no fue abolida en realidad por los propios religiosos, sino por el emperador, ¿por qué? Por que la religión, esa y cualquier otra, ha sido y pretender ser todavía en muchas partes del mundo un medio de control de las personas, una lavadora mental para que crean lo que conviene más a los intereses del poder. Pero no es la única religión que en Occidente reconoce la reencarnación, en el judaísmo también está presente como creencia aunque desde el siglo XVIII para adaptarse no hablan de ello demasiado pero, aparte de esto, la reencarnación como tu sabes existe, has trabajado lo suficiente con regresiones para saberlo y sabes que no creer en ella no la hace menos real, y si ha sido ignorada es únicamente porque las religiones no están ahí para servir al ser humano y hacerlo más libre, sino al contrario para tenerlo sujeto y bien controlado.

- Pero, repito, si ignoras que algo existe no podrás crear con ello porque no entra en tu capacidad de imaginar esa realidad...
- El que no creas en algo no significa que no exista, aunque estés empapado de drogas y creas que puedes volar no te vas a escapar a las leyes de la gravedad... La reencarnación es el mecanismo por el cual el alma vuelve a introducirse en un cuerpo, como la gravedad es el mecanismo por el cual la tierra te atrae y por eso no flotas, la reencarnación existe por sí misma como un mecanismo pero para el Alma es una opción, no una obligación, como no lo es tirarte por una ventana y nadie en su pleno juicio o sin una buena razón lo haría, como nadie en su pleno juicio reencarnaría sólo para compensar sus frustraciones, para recuperar el tiempo que cree perdido, para volver a vivir aquello que dejo de experimentar... Nadie en su sano juicio lo haría pero, sin embargo, es así como solemos hacerlo porque estamos empapados de la droga de la vida y de las alucinaciones que nos produce
- Entonces según tú podríamos evitarlo.
- Únicamente podríamos dejar de reencarnar si fuéramos conscientes de esa realidad, si limpiáramos todas las cargas emocionales que arrastramos y si realmente lo deseáramos.
- ¿Y dices que este es un conocimiento privado que se nos oculta?
- ¿Cómo explicas sino que algo que es tan simple, lógico y fácil de entender no sea algo que se haya divulgado? Además, si bajo esa comprensión empiezas a analizar ciertos escritos o ideas, aunque sean pocos, verás que no es una idea nueva.
- ¿Qué finalidad tendría ocultarlo?